

## LA PRENSA GUERRILLERA EN LAS FILIPINAS, 1941-45 \*

JOHN A. LENT  
*Universidad de Wyoming*

“CADA PÁGINA (del *Cebu Times*) se imprimía cuatro veces, pues los tipos de imprenta evacuados a las montañas por la USAFFE \*\* en retirada eran tan escasos, que apenas alcanzaban para dos o tres pulgadas del material de lectura. Entonces se redistribuían los tipos para hacer otra cuarta parte de la página, y así sucesivamente, hasta que se imprimía la página entera.”<sup>1</sup>

“La poderosa corriente de un arroyo de las montañas de Barili hacía girar la rueda que ponía en movimiento el generador que proporcionaba la energía para la pequeña imprenta Minerva en que se imprimía el periódico guerrillero. El generador producía también la electricidad con que se volvían a cargar las pilas del receptor de radio del Comando del Área de Cebú. El *Cebu Times* lograba su información siempre al corriente de la marcha de la guerra gracias a los comentarios de las emisiones noticiosas provenientes de radios norteamericanos.”<sup>2</sup>

El *Lico Chronicle*, que se presentaba como el “único periódico del mundo de un solo ejemplar y con el número más elevado de lectores por ejemplar”, cumplía con lo afirmado: imprimía un solo ejemplar por edición. El ejemplar único cir-

\* Dada la escasez de informaciones y de estudios acerca del período a que se refiere el presente artículo, la Redacción ha considerado pertinente su publicación por su indiscutible valor documental.

\*\* United States Armed Forces, Far East (Fuerzas Armadas de los Estados Unidos en el Lejano Oriente). [N. del T.]

<sup>1</sup> Pedro Calomarde, editor —ahora y durante la guerra— del *Cebu Times*. Recuerda que durante la ocupación el *Times* empleaba papel plegado de 8 x 11. El periódico salía todos los sábados y los ejemplares eran distribuidos a las guerrillas “llegando hasta Mindanao, todos los lugares de las Bisayas y también a la ciudad de Cebú”. (Entrevista personal con Pedro Calomarde, director y editor del *Cebu Times*, Ciudad de Cebú, 5 de diciembre de 1964.)

<sup>2</sup> Cica, I. T., “Cebu’s deathless Times”, *Kislap-Craphic*, 18 de febrero de 1959, pp. 20-1.

culaba entre unas 500 personas y, por muy lejos que llegara, los japoneses jamás consiguieron ver el periódico. Todos los ejemplares regresaban al editor.<sup>3</sup>

Cuando el cuerpo de redactores del *Liberator* presintió que debían desembarazarse de una edición que se estaba volviendo pasada de moda e inútil (y que habían retenido porque los japoneses estaban tratando de localizarla) pusieron unos bayangs atiborrados de periódicos en el fondo falso de un pequeño autobús y los cubrieron cuidadosamente con fruta. Los centinelas detuvieron a los redactores, quienes, a su vez, ofrecieron a los japoneses una bolsa de la agria fruta. Por fortuna, los japoneses no la quisieron y les dijeron que siguieran su camino. Los redactores guerrilleros fueron a Manila para distribuir sus periódicos; mientras estaban ahí, un espía les informó acerca de la situación de sus compañeros del *Liberator* que habían caído prisioneros. Y corrían todos estos riesgos, en tiempo en que el ser sorprendido en posesión de un periódico clandestino equivalía casi a una muerte segura.<sup>4</sup>

¿Hechos extraídos de una película de guerra? Podría ser. Sin embargo, éstas son sólo algunas de las historias de los valientes redactores que optaron por la clandestinidad cuando los japoneses ocuparon las Filipinas a fines de 1941 y principios de 1942. Como era de esperarse, los conquistadores confiscaron o destruyeron los medios de comunicación de masas de las islas. Los medios principales de los que se apoderaron para sus propios fines propagandísticos fueron los intereses de la TVT de los Roces. Contando solamente con medios pro-japoneses (los que, según una de las fuentes, se empleaban únicamente para liar cigarrillos), los periodistas filipinos se enfrentaban a tres alternativas: trabajar para la TVT, la mayoría de las veces con el propósito de obstruir el aceitado mecanismo de propaganda japonés; tomar el camino de las montañas para unirse a las guerrillas y desde ahí dar publicidad a la información clandestina; o sentarse apáticamente y esperar a que todo estallara. Muy pocos periodistas filipinos escogieron esta última alternativa. Y también muy pocos optaron por colaborar con el enemigo.

<sup>3</sup> Borja, Flor, "Really the first", *Philippine Free Press*, 15 de mayo de 1948, p. 13.

<sup>4</sup> Valenzona, Benedicto S., "Guerrilla paper: The story of the *Liberator*", *Saturday Herald Magazine*, 30 de agosto de 1958, pp. 8-10.

*Los primeros periódicos de las guerrillas*

Como suele suceder cuando se intenta determinar un “primero”, a los historiadores les ha sido difícil rastrear con éxito cuál fue el periódico más antiguo de las guerrillas de las Filipinas durante la ocupación. Veamos algunos de los que pretenden haberlo sido. Al *New Era* de Manuel Buenafé se le ha atribuido el primer lugar, por haber sido publicado el 4 de febrero de 1942, apenas a los 33 días de que los japoneses ocuparon Manila.<sup>5</sup> La única hoja de que constaba apareció —mimeografiada— casi todos los días durante los seis meses en que fue publicada.<sup>6</sup> Este diario apareció con menor regularidad a partir de que los japoneses exigieron que se levantara un registro de todos los mimeógrafos. Dos años más tarde, cuando Mac Arthur regresó a Filipinas, el *New Era* reapareció en Luzón Central bajo el título de *Patriot*.

Sin embargo, revela una segunda fuente, aún antes del *New Era* ya existía otro diario antijaponés. El *Lico Chronicle*, nombrado anteriormente, fue fundado el 3 de enero de 1942 y dirigido por Manuel Abad Gaerlan; transcurridos dos meses y medio de publicación continuada, desapareció el 20 de febrero de 1942.

Las ocho o diez hojas del periódico escritas a máquina incluían títulos pintados a mano con tinta, ya que no disponían de tipos de adorno. Las noticias se recopilaban a partir de emisiones obtenidas mediante un radio clandestino. Gaerlan tomaba notas de dichas emisiones durante la noche valiéndose de una linterna como única fuente de luz. Temiendo que los japoneses anduvieran en las inmediaciones, las sesiones para tomar notas se realizaban con todas las luces apagadas y las ventanas cerradas y aseguradas. Como una precaución más, el *Chronicle* tenía un cuerpo de guardias de seguridad que vigilaba la posible llegada de los japoneses. Cuando supieron que los japoneses estaban efectuando cateos casa por casa, Gaerlan escondió al-

<sup>5</sup> Rodríguez, José, “First underground newspapers?”, *Philippine Free Press*, 17 de abril de 1948, pp. 26-7.

<sup>6</sup> Los japoneses registraron la sede del *New Era* en busca de Buenafé. Una de las fuentes atribuye a Buenafé el haber organizado más tarde un grupo de sabotaje radial y que fue atacado violentamente por otros luchadores clandestinos, hasta el punto de que querían fusilarlo al término de la guerra. (*Ibid.*)

gunos ejemplares del *Chronicle* en una lata, pero más adelante los vecinos lo persuadieron de que quemara los diarios para que los japoneses no pudieran apoderarse de ellos.<sup>7</sup>

Además de las pretensiones de haber sido el primero de los periódicos de las guerrillas, también había quien se jactara de haber sido el último... el último en dirigir un periódico de la preguerra que dejara de publicar cuando llegaron los japoneses. Por ejemplo, se dice que en Iloilo, que a principios de 1942 todavía no había sido ocupado, el *Times* fue el último diario filipino en cerrar a causa de la ocupación. A su editor, Eugenio López, se le atribuye haber levantado la moral local con sus editoriales del *Times*.<sup>8</sup>

Refiriéndonos a otra región, Cebú, Calomarde fue el último periodista en abandonarla cuando la ocupación japonesa afectó a la ciudad. Mantuvo a sus linotipistas trabajando en las máquinas el tiempo suficiente para tirar una edición del *Cebu Advertiser* anunciando la caída de Bataán.<sup>9</sup>

### *Los tres grandes*

Volvamos a los periódicos de las guerrillas. Tres son los diarios que se mencionan con frecuencia en la literatura sobre las Filipinas durante la segunda Guerra Mundial: el *Matang Lawin* (El ojo del halcón), *The Liberator* y el *Voice of Free People*.<sup>10</sup>

El *Matang Lawin*, según el periodista e historiador Armando Malay,<sup>10</sup> fue uno de los primeros diarios de la guerrilla en Luzón. Fue fundado por las guerrillas del décimo cuarto regimiento de infantería del coronel Guillermo Nakar. Para junio de 1942, Nakar había adquirido un mimeógrafo y publicó la primera edición del *Matang Lawin*, que según Malay<sup>11</sup> fue el "primer diario de la guerrilla en aparecer mimeografiado." Impreso en un solo lado de la hoja y a dos columnas, el primer número del *Matang Lawin* contenía "algunas noticias sobre los últimos días de Bataán y advertía a los civiles que se abstuvieran de colaborar

<sup>7</sup> Borja, *op. cit.*

<sup>8</sup> Angayan, L. A., "Journalism in Iloilo", *Philippine Free Press*, 28 de enero de 1950, pp. 26-7, 38.

<sup>9</sup> Entrevista personal, Calomarde, *op. cit.*

<sup>10</sup> Malay, Armando, "The Philippine guerrilla press", *Mirror Magazine*, 12 de febrero de 1955, pp. 10-1, 27.

<sup>11</sup> *Ibid.*

con los japoneses... En una nota a los lectores el diario anunciaba que iba a adoptar ese nombre (El ojo del halcón) ya que ejercería vigilancia sobre los colaboradores y sobre la población civil en general".<sup>12</sup>

La segunda edición prometía "noticias verídicas sobre la guerra en Europa y en el Pacífico". Prometía hacerlo reimprimiendo los comentarios noticiosos obtenidos mediante un radioreceptor secreto.<sup>13</sup> Más tarde, al ser arrestado Nakar, el periódico desapareció.

*The Liberator* está catalogado como el periódico principal de guerrilla en la mayor parte de la literatura sobre el movimiento de resistencia en la segunda Guerra Mundial. Malay lo llama "el periódico más famoso de Luzón Central".<sup>14</sup>

En agosto de 1944, un antiguo experto en huellas digitales de la Guardia civil (Policía) filipina abordó a León Ty (quien se fue a las montañas con las guerrillas cuando cerró la *Philippines Free Press* [Prensa Libre de las Filipinas]) para decirle que Benedicto Valenzona, jefe del PPOG (President Quezon's Own Guerrillas)\* en Cavite, deseaba publicar un periódico para levantar la moral de las guerrillas y ganar miembros para el movimiento.

Sin pérdida de tiempo, Ty se puso en contacto con dos de sus colegas de la *Free Press*, T.V. Tutay y Esmeraldo Izón, caricaturista. El periodista manileño tenía que buscar un guía, ya que ignoraba cómo localizar a las guerrillas. Agapito Canlas, ex maestro, condujo a Ty al cuartel del PPOG. Cuatro meses más tarde los japoneses lo sorprendieron en Manila distribuyendo ejemplares del *Liberator*, en compañía de Fernando Zulueta, Dion Castillo Yñigo y Librado Regalado. A excepción de Zulueta, todos fueron ejecutados.<sup>15</sup>

Varios diarios de la guerrilla<sup>16</sup> salían bajo el nombre de

<sup>12</sup> *Ibid.*

<sup>13</sup> *Ibid.*

<sup>14</sup> Valenzona decía que el primer número de el *Liberator* salió el 31 de julio de 1944.

\* Guerrillas del Presidente Quezón. [N. del T.]

<sup>15</sup> Malay, *op. cit.*

<sup>16</sup> Uno de los *Liberator* apareció como órgano oficial del séptimo distrito militar de Negros Occidental en 1943. Otro de los periódicos del mismo nombre llevaba como subtítulo "American Broadcast in the Headquarters of General Mac Arthur" y apareció en Manila el 3 de julio de

*Liberator*, pero fue el de Ty el que sobrevivió más tiempo entre todos los periódicos de la resistencia. Una revista de noticias llamada *Liberator*, con el formato del *Reader's Digest*, publicaba el crecido número de 40 o 60 páginas en cada edición. La revista se preparaba con profesionalismo... hasta tal punto que al principio los japoneses creyeron que se trataba de una publicación hecha en Australia e introducida de contrabando a las islas. Según Valenzona, los propósitos de la revista en un comienzo fueron: 1) defender el liderazgo de Quezón de la propaganda difundida por los japoneses, 2) dar las noticias de la KZEI de San Francisco (poco tiempo antes los japoneses habían retirado los aparatos de onda corta de todos los radios filipinos, por lo que no podían captar ni San Francisco ni Australia).

Al finalizar 1944, cuando el Cuerpo de Propaganda japonesa había minado casi totalmente la moral del pueblo y los filipinos dudaban si Mac Arthur regresaría, el *Liberator* trató de mantener un *esprit de corps* y ponía en guardia contra la colaboración con el enemigo.

La revista se creó a pesar de que las circunstancias parecían muy desalentadoras. En primer lugar, otras publicaciones de la resistencia habían sobrevivido poco tiempo, al encontrarlas los japoneses suprimían tanto los periódicos como a quienes los hacían. En segundo lugar, los compañeros de Valenzona, Hans Menzi, "Manny" Manahan, "Gumsy" Alba y Alfredo Filait estaban demasiado débiles para poder ayudarlo, puesto que acababan de ser liberados tras nueve meses de cárcel en el campo de concentración japonés de Fort Santiago.

Valenzona, al describir los comienzos del *Liberator*, decía:

Y ahí nos tenían. Con una máquina destartada por el paso del tiempo y los malos tratos, un mimeógrafo que se quejaba cada vez que dábamos vuelta los cilindros un par de docenas de estenciles y unos centenares de resmas de papel para mimeógrafo que habíamos robado aquí y allá, nos

1944. *The Liberator, the Voice of the Free Philippines* se publicó en Manila durante los años 1942 y 1943. (Oficina del Jefe del Servicio de Contraespionaje, Sección de Información y Resistencia Filipina; GHQ, AFPAC, APO500, *Newspapers and Magazines Published Since Reoccupation of the Philippines* [1945] in the files of the *Philippine Resistance and Information Section*, 14 de julio de 1945, p. 21.)

dimos a la ambiciosa tarea de poner freno a la accitada maquinaria de propaganda japonesa.<sup>17</sup>

El primer número del periódico no llevaba título... tan sólo una fotografía de Manuel Quezón para que el pueblo supiera que él seguía siendo el líder. Al pueblo le era difícil saberlo, ya que los japoneses se servían de Radio Tokio y de la Radio KZRM, que ellos mismos auspiciaban, además del periódico *Manila Tribune*, para sacar partido de la grave enfermedad de Quezón, a la vez que lo acusaban de traidor por haber abandonado el país en esta época de peligro. Al morir Quezón en el verano de 1944, el *Liberator* se encontró “como un bebé que hubiera quedado huérfano en el seno materno.” Mientras los japoneses cantaban victoria, diciéndole al pueblo “. . . sus vanas esperanzas también deben morir. . . únense. . . ayuden a reconstruir su país”, el *Liberator* se hizo presente con un suplemento que confirmaba la muerte de Quezón y pedía al pueblo que respaldara al nuevo presidente (Osmeña).

Durante toda su vida, el *Liberator* sufrió de mal abastecimiento y de distribución eficiente. Por ejemplo, a veces el periódico lo distribuían hombres que ocultaban sus ejemplares en la ropa interior. Los miembros del consejo recorrían los campos en busca de papel y víveres, pero no querían molestar a los habitantes de los “barrios” (pequeñas aldeas); en lugar de esto, preferían ir a Manila a rogar. En cierta ocasión robaron un camión japonés de abastecimiento y algunos víveres. Más tarde se vendió el camión pieza por pieza, empleándose el dinero para continuar la publicación. Pero la breve prosperidad de las guerrillas de Quezón tocó a su fin cuando otra unidad guerrillera, envidiosa del éxito alcanzando, contó a los habitantes de los “barrios” que las guerrillas de Quezón recibían dinero de los japoneses.<sup>18</sup> Después de que las otras guerrillas le ordenaron alejarse de la zona, la unidad transportó su equipo a Cavite mediante un camión de la Armada Japonesa manejado por un filipino que trabajaba para el enemigo y, sin que los japoneses se enteraran, ayudaba a otros filipinos subrepticamente.

La segunda edición estaba dedicada a Osmeña. Utilizaba las habilidades literarias de Ty y Tutay, a los que Valenzona

<sup>17</sup> Valenzona, *op. cit.*

<sup>18</sup> *Ibid.*

había reclutado durante su viaje a Manila. Este número poco menos que decía a los japoneses "vengan a agarrarnos". En un comienzo, sospechando que el periódico se imprimía fuera de Manila, los japoneses custodiaron fuertemente todos los accesos a la ciudad. El 16 de agosto de 1944, el enemigo dio una batida a un centro de operaciones secundario del *Liberator* en Manila; por fortuna ningún ejemplar del periódico se había almacenado ahí.

El tercer número, dedicado a Mac Arthur, formulaba una amenaza directa a los japoneses y sus colaboradores. Con gruesos caracteres, la palabra "Volveré" adornaba sus páginas. Los 7 000 ejemplares se distribuyeron en el curso de un solo día en Manila. La cuarta edición fue dedicada a los guerrilleros.

Despertado por la metralla el 23 de septiembre de 1944, el campamento del *Liberator*, compuesto de 400 hombres, se escabulló en la oscuridad, a pesar de que la mitad de los hombres tenía malaria. Desde un nuevo campamento salió un *Liberator* escrito con palabras más enérgicas. "¡Patriotas, levántense y ataquen, que nuestra liberación está próxima!", declaraba entre otras cosas.<sup>19</sup>

Finalmente, un audaz episodio de las guerrillas de Quezón dio como resultado otro número del *Liberator*. El 5 de febrero de 1945, dichas guerrillas entablaron combate con los japoneses en la Oficina de Prisioneros, en un esfuerzo por impedir que ejecutaran a un reducido número de prisioneros políticos. La estrategia tuvo éxito, los japoneses huyeron y los prisioneros se salvaron. Con la captura de la prisión, el *Liberator* hizo su primera aparición a la luz del día mientras la ciudad era ocupada por los soldados norteamericanos.

En Leyte Oriental, la publicación bimensual del *Voice of the Free People* era la más importante de la resistencia. El Dr. Ralph Posuncuy, jefe del servicio de inteligencia de las guerrillas de Leyte Oriental, era el responsable de esta publicación y de algunas otras. Esta revista se publicó por primera vez en noviembre de 1942. Su director, Pedro L. Yap, ha comentado los comienzos en la forma siguiente:

Los japoneses ejercían un completo control sobre la prensa y la radio. Los periódicos, folletos y panfletos japoneses

<sup>19</sup> *Ibid.*

inundaban literalmente el país, ofreciendo el lado japonés de las noticias y temas de actualidad. La gente estaba harta de oír hablar de las hazañas de la invencible Armada Imperial Japonesa, del siempre victorioso Ejército Imperial Japonés... Querían oír noticias verdaderas y sinceras y no el picadillo producido por la reluciente maquinaria propagandística japonesa desde Tokio. Si sólo se pudiera publicar un periódico de las guerrillas...

Pronto el capitán Posuncuy y Compañía se encontraban ocupados traduciendo la idea a la realidad... De alguna manera reunieron equipo y material inclasificable; un mimeógrafo destartado pero que aún servía, algunos receptores de radio que necesitaban una urgente reparación, algunos esténiles y papel rescatado de escuelas y edificios municipales. La imprenta parecía más un cuarto de basura que otra cosa...

El primer número hizo un debut discreto, sin ruido y sin contar con la bendición de ningún hombre destacado. El comienzo fue humilde: contenía algunas noticias sobre la guerra y una reproducción de los emotivos mensajes del presidente Roosevelt y el presidente Quezón dirigidos al pueblo filipino en ocasión del aniversario del *Commonwealth* filipino, por aquel tiempo en el exilio. Las noticias tenían que ser verificadas una y otra vez para evitar errores; era preciso consultar atlas y enciclopedias, tedioso proceso que se fue convirtiendo en rutina al correr de las ediciones y que llegó a conquistar para el periódico una reputación basada en la exactitud y en la veracidad.<sup>20</sup>

El director Yap dijo que la reacción del público ante la aparición del VOFP fue bastante alentadora. El periódico le ofrecía al público información acerca de las victorias de los aliados por tierra, mar y aire, acerca de las pérdidas de los japoneses y los nazis y de la "gigantesca producción bélica de los Estados Unidos".<sup>21</sup> La portada consistía en un bosquejo original que variaba de número en número. Cada edición contenía editoriales y un comentario sobre todas las fases de la guerra, las intenciones de los japoneses en las Filipinas y la política de los funcionarios títeres locales, una sección de fondo dedicada a temas de moral, literatura y política y un resumen de las noticias mundiales. En una columna de miscelánea se mencionaban cues-

<sup>20</sup> Yap, P. L., "The story of a voice", *The Voice of the Free People*, 18 de enero de 1945, p. 3.

<sup>21</sup> *Ibid.*

tiones como casamientos entre guerrilleros y nuevos experimentos llevados a cabo para sacar adelante el esfuerzo bélico (tales como el uso del "tuba", bebida alcohólica, en lugar de alcohol en los vehículos motorizados.)

Para dar una idea del contenido de VOFP he aquí un editorial que apareció el 15 de junio de 1943, en que se discutía la promesa japonesa de otorgar la independencia a los filipinos:

Pero si los magos de la propaganda japonesa creen que pueden hipnotizarnos para que nos sometamos, hablando insistentemente sobre la perspectiva de alcanzar la independencia como prometiera el premier Tojo, están profundamente equivocados. No somos tan fáciles de embaucar con promesas, y en especial si vienen de Tokio. Sabemos perfectamente lo que valen las promesas japonesas. El Japón está sufriendo pesados golpes. . . Si se retira de las Filipinas, perderá prestigio. Y perder el prestigio es para el Japón algo inimaginable. Por esta razón, ahora estará pensando en una buena excusa para salvar las apariencias. Al prometer que nos otorgará la independencia con la condición de que colaboremos incondicionalmente, Japón podría decir más adelante, cuando se vea obligado a retirarse de las Filipinas, que no hará otra cosa que cumplir su promesa. . . La versión japonesa de la independencia consiste en la libertad que se otorga a un pueblo para que obedezca y siga los deseos y dictados del Japón. . . Los Estados Unidos nos han prometido una independencia verdadera. Confiamos en la palabra de los Estados Unidos. Estamos luchando codo con codo con ellos.<sup>22</sup>

El VOFP presentaba las noticias de la guerra con moderación, en lugar de "emplear insultos sedientos de sangre contra los japoneses". Los redactores solían cambiar la imprenta de lugar, asegurándose de no permanecer en un mismo sitio durante un tiempo demasiado prolongado. Sin embargo, los japoneses se las ingeniaron para sorprender al personal del periódico en una incursión a la media noche el 7 de noviembre de 1943. La mayoría de los hombres consiguieron escapar, pero tres de los redactores resultaron muertos, en tanto que dos caían prisioneros y el equipo era destruido por completo. Yap ha dicho

<sup>22</sup> VOFP, 19 de junio de 1943.

de la incursión: "En ese entonces era más difícil reponer el equipo que a los redactores."<sup>23</sup>

La dificultad de mantener un periódico guerrillero que alentara a la ciudadanía cuando todo lo que les rodeaba era tan desalentador, ha sido expuesta por el director del VOFP en las siguientes palabras:

La tarea del VOFP se hacía más difícil por el hecho de que el lector medio abría su periódico con la esperanza de leer algo acerca del bombardeo de Tokio, del desembarco de soldados americanos en las Filipinas o del súbito y milagroso término de la guerra. Pero las noticias del día sólo hablaban de combates librados en remotos y extensos lugares. . . La situación local no se prestaba para alentar espíritus a punto de perder la esperanza. La gente escrutaba en vano el mar y el aire en busca de alguna señal de los aviones y los barcos que, según les contaban, estaban produciéndose por miles en las fábricas y astilleros de los Estados Unidos. No pocos Santo Tomás meneaban la cabeza en señal de duda. Cada vez en mayor número los Japs (*sic*) estaban inundando la isla. Las guerrillas, cuyas municiones escaseaban, libraban una batalla valiente pero al parecer inútil y sin esperanzas. La tarea de quien tiene que calmar a un enfermo que sufre diciéndole que el médico seguramente vendrá —a pesar de que arrecia una terrible tormenta, que los puentes están rotos, los ríos desbordados y los caminos en pésimas condiciones— nunca ha sido fácil o envidiable. Y aquella era precisamente la tarea del VOFP; decirle al pueblo que los norteamericanos regresarían, pasara lo que pasara. . .<sup>24</sup>

#### *Otros periódicos de la resistencia*

La lista de más de cincuenta periódicos que reproducimos aquí no es de ninguna manera completa. Muchísimos otros eran tan clandestinos que hoy día no quedan siquiera huellas.

- *The Flash*. Habiendo comenzado como periódico escrito a máquina en dos columnas, *The Flash* salió a la luz el 13 de junio de 1943. A partir del undécimo número, salió a mimeógrafo. Su principal redactor fue Pedro de la Llana, quien, según Malay,<sup>25</sup> "por ironías del destino habían de matarlo más tarde

<sup>23</sup> Yap, *op. cit.*, p. 4.

<sup>24</sup> *Ibid.*

<sup>25</sup> Malay, *op. cit.*

los guerrilleros en Ilocos por sospechar que era colaboracionista". *The Flash* se publicaba en tagalo, castellano e inglés. Algunos ejemplares llegaban a Mindanao en los bateles que viajaban entre Luzón y las islas al sur.

- *Pioneer*. "La brigada guerrillera de Abuyog, tabloide mimeografiado de apenas cuatro páginas, saludaba al pueblo después de mucho tiempo... contenía noticias extranjeras, breves informaciones locales, editoriales, columnas y una sección en el idioma vernáculo."<sup>26</sup> Sólo se publicaron cuatro números. "No pudo aparecer después de junio de 1943, porque a los que lo manteníamos se nos terminó el papel y nos llamaron a enseñar cuando se reabrieron las escuelas en los lugares no ocupados por el enemigo."<sup>27</sup> Un miembro de la dirección del *Pioneer* escuchaba la radio las 24 horas del día, turnándose con su esposa, ya que no quería perderse ninguno de los informes noticiosos. Cuando oyó que los japoneses daban comienzo a una operación de limpieza, desmontó su radio y lo trasladó montaña adentro.

- *The Thunderclap*. Los primeros números escritos a máquina y después mimeografiados. Órgano del Counter Intelligence Propaganda Corps (CIPC),\* el *Thunderclap* fue fundado el 26 de julio de 1943. Su redactor jefe era José Resurrección, que escribía con el seudónimo de General Víctor Terrible. El periódico aparecía cuando podía y se imprimía donde fuera posible. Una vez se publicó en una casa de Rizal "a unos pasos de las barracas de los japoneses"; en otras ocasiones se imprimía bajo el desván del coro de una iglesia de Manila. El 2 de febrero de 1945, el *Thunderclap* tomó el nombre de *Liberty*.

- *Kalibo War Bulletin*. Periódico de singulares características, en cuanto que se publicaba en Capiz, zona que aún hoy día es incapaz de sostener un periódico. Después de Pearl Harbor, cinco jóvenes de Calibo aunaron sus talentos y publicaron el *War Bulletin* "para reunir al pueblo y mantenerlo informado con veracidad del desarrollo de la guerra". El periódico, que aparecía cotidianamente, era un panfleto de una sola hoja tamaño carta impreso por ambos lados. Uno de los cinco, un

<sup>26</sup> Aurillo, Francisco, "The Philippine resistance movement — Abuyog version", Abuyog, 1945, p. 15. (Dactilografiado.)

<sup>27</sup> *Ibid.*

\* Cuerpo de Propaganda del Servicio de Contraespionaje. [N. del T.]

taquígrafo, transcribía las emisiones de radio que recibía de Corregidor y de los Estados Unidos. Aunque el diario se vendía “como pan caliente”<sup>28</sup> a un centavo el ejemplar, duró unos cuantos meses nada más.<sup>29</sup> Cierta día, el impresor, sobrino de uno de los socios, imprimió más ejemplares de los que se le habían ordenado, vendió los que sobraban y se embolsó la ganancia. Esto originó una serie de nimios malentendidos entre los dueños e hizo que a la larga el diario desapareciera.

- *The Bugle*. Salió a la luz el 11 de noviembre de 1942 como prolongación del *News-Highlights*, publicado por primera vez el 19 de octubre del mismo año.- Su director anunciaba: “Este periódico habrá de aparecer, como lo ha hecho hasta ahora, todos los días y sin fines lucrativos. Nos servimos, como fuentes de nuestras noticias, de las emisiones diarias de las siguientes estaciones: KGEI (*sic*) de San Francisco; KWID, de San Francisco; KET, de San Francisco y BBC de Londres.”<sup>30</sup>

- *Karatung*. Bisemanario distribuido con profusión por detectives del servicio de inteligencia y sus agentes.- Un grupo de amigos proporcionaba los abastecimientos y volvían a cargar las pilas de la radio para el consejo directivo. Los japoneses realizaron una incursión en su contra el 19 de junio de 1943.

- *Ing Masala* y *Aspirant*. Ambos publicados por los Hukbalahaps de Pampanga. Al principio se publicó en el “barrio” de Arayat en octubre de 1942.- El *Aspirant* era una revista literaria del Regimiento Banal de los Huks.

- *Ang Tigbatas* (El Pueblo). Periódico bilingüe (inglés-hiligaynon) fundado por Tomás Confesor, gobernador de Panay Libre.- Aunque estaba destinado a la población civil, el periódico de vez en cuando llegaba al cuartel general de MacArthur en Australia. Malay ha dicho sobre ese periódico: “En tan difíciles condiciones se encontraban los editores, que a veces

<sup>28</sup> Marte, Nick, “What’s wrong with the provincial newspapers?” *Philippines Herald Magazine*, 28 de mayo de 1955, p. 8.

<sup>29</sup> Otra fuente dice que el periódico duró desde 1941 hasta 1944 y que tenía una circulación que oscilaba entre los 1 000 y los 5 000 ejemplares por edición. Dice que el periódico se cerró dos veces, correspondiendo a las dos oportunidades en que los japoneses ocuparon Kalibo. Cuando un incendio destruyó la escuela que albergaba el mimeógrafo, el diario interrumpió sus actividades. (Malay, *op. cit.*)

<sup>30</sup> Lear, Elmer, *Japanese Occupation of the Philippines*, Data Paper 42, Southeast Asia Program, Cornell University, Ithaca, 1961.

empleaban papel de cuaderno (como el usado por los alumnos de primaria) para imprimirlo.”<sup>31</sup>

*Commentator*. Publicado en Sorsogon por Johnny Frivaldo, el *Commentator* aparecía con irregularidad... sólo cuando Frivaldo recibía noticias del Servicio de Inteligencia Aliado. Mimeo-grafiado en papel bond, su número de páginas variaba. Desapareció al momento de la liberación.

*Onion Skin*. Impreso en papel cebolla, lo que facilitaba ocultar las ediciones. Su redactor jefe era el capitán guerrillero Mena Lardizábal. Publicó una parodia de la Marcha Patriótica Japonesa y después el artículo “Hacia Tokio”, lo que trajo como consecuencia que los japoneses dividieran en zonas Manila y los arrabales.

*The Saber*. Publicado por las guerrillas R.C.T.C. de Laguna y de la provincia de Bicol. En un principio escrito a máquina y luego a mimeógrafo. El redactor jefe era Wenceslao Q. Vinzons, quien “llevaba las banderas filipina y norteamericana en todos los encuentros con los japoneses”.

*Bahala Na*. Dirigida por el coronel Benito Razón, apareció por vez primera en junio de 1943.

*The Avenger*. Periódico mimeografiado impreso a dos columnas y por un solo lado. El primer número estaba dedicado a las noticias de la guerra en el Pacífico y en Europa, en tanto que el segundo, a relatar las atrocidades de los japoneses y su ambición de dominar el mundo.

*Palaso*. Publicado por primera vez el 25 de diciembre de 1944, al principio era un cartel que aparecía adherido a edificios y puertas en las primeras horas de la mañana.

*Kalayaan*. Periódico guerrillero de Bulacán, que tomó su nombre del famoso periódico clandestino de hacía casi medio siglo.

*Bolos and Bullets*. Publicado en Bohol desde abril de 1942 hasta junio de 1944. Bimensual. Órgano de las Fuerzas boholes. Noticias de las acciones aliadas y de las guerrillas locales. En inglés y bisayo.

*The Bombshell* (Manila, 1943-45). Transcripciones a lápiz y crayón de emisiones norteamericanas de onda corta. En ciertas ocasiones se escribía al reverso de papeles del *Commonwealth* filipino.

<sup>31</sup> Malay, *op. cit.* Véase también: Angayen, *op. cit.*

*Fortnightly Publication* (Panay, 15 de enero de 1943). Escrito a máquina. Noticias radiodifundidas y locales.

*Free Philippines*. "En algún lugar de las Filipinas". 12 de febrero de 1944. Órgano oficial de las fuerzas de los Estados Unidos en las Filipinas. Impreso. Informes noticiosos de editoriales. Después de la liberación se distribuía gratis a los filipinos.

*Free Sula News* (Sulú, febrero de 1945). Órgano noticioso oficial semanal del Comando del área de Sulú. Noticias generales y locales.

*Freedom* (Panay, 1942). Publicado por la unidad de propaganda, segunda sección del ejército norteamericano. Mimeografiado. En inglés y bisayo.

*Liberty* (Manila, febrero de 1945). Noticias generales. A máquina.

*News* (Leyte, 1943). Mimeografiado.

*News of the Day* (Ciudad Iloilo, 1943). Mimeografiado.

*Patnubay*, "Dirección" (Manila, 1944). Mimeografiado. En tagalo y una sección en inglés. Publicación de izquierda.

*The Patriot* (1944). Publicado por los Cazadores o guerrillas R.O.T.C. Noticias bélicas e historia de la organización. Mimeografiado.

*Press of Freedom* (1944). Órgano Oficial del 5º Distrito Militar, Ejército Filipino, USAFFE. Bosquejos biográficos de líderes guerrilleros locales. A máquina.

*Red, White and Blue* (Manila, diciembre de 1944). Publicado por empleados de la Oficina de Ciencias y la Oficina de Minas. Transcripciones de emisiones radiales. Escrito a máquina.

*Red, White and Blue*. "En algún lugar de las Filipinas" (1943). Bimensual. Del Cuerpo de Propaganda, 94º Regimiento de Infantería. Noticias y editoriales. En inglés y bisayo. Mimeografiado.

*An Tanawan* (Leyte, 1942). Todos los días excepto los lunes. Noticias e informes. En inglés y bisayo. Mimeografiado.

*Thirty-four Anniversary of the Chinese Republic* (1º de enero de 1945). Folleto de aniversario publicado por los editores del *Sentinel*, órgano chino de Bicol. En inglés y chino. Escrito a máquina y con ilustraciones a pluma.

*The Thunderbolt*. "Emisión norteamericana desde Europa"

(24 de marzo de 1944). Transcripción manuscrita de una emisión norteamericana desde Europa. Bajo titulares escritos en lápiz rojo y azul, las noticias aparecían escritas a mano en lápiz corriente. Se usaba papel bond, tamaño oficio, partido por la mitad.

*Tingung sang Kalwasan* "La voz de la libertad" (1943-44). Noticias generales y locales. En ilongo y bisayo. Mimeografiado.

*Torch* (Cebú, 1942-43). Órgano oficial del *Cebú Libre*. En inglés y cebuano. Impreso.

*USAFIP, NL News Letter* "En algún lugar de Luzón" (1944). De las Fuerzas Armadas Norteamericanas en las Filipinas, Luzón del Norte. Mensual. Noticias locales.

*Victory News* (1943). Negros. Edición subsidiaria aparecida en Negros; otra de la misma índole llamada "United with 'The People's Gazette'". Editoriales y noticias. Mimeografiado.

*Victory News*. Emisión noticiosa de Panay Libre. Panay, 1942-43. Declaraciones oficiales de funcionarios de la 61ª División. Más tarde apareció con un suplemento en bisayo. Mimeografiado.

*Vigil of Freedom* (1944). "Revista mensual de noticias de LGV". Noticias, editoriales, poemas, correspondencia. Dactilografiado.

*The Voice* (1943). Bimensual. Mimeografiado.

*The Voice of free Samar* (Samar, 1943). "Órgano oficial de noticias del pueblo libre de Samar". En bisayo e inglés. Mimeografiado.

*The Voice of Freedom* (1942-44). Bisayas. Noticias generales y locales. Mimeografiado.

*The Voice of Liberty* (1942). Tacloban. Noticias generales y locales. En inglés y bisayo. Mimeografiado.

*Weekly News Bulletin* (1943). Sección de Propaganda del 6º Distrito militar. Transcripciones de emisiones radiales. Mimeografiado.

Otros periódicos clandestinos fueron: *Emancipator*, *Many Voices*, *The Unknown Soldiers*, *Chronicle*, *Multimes*, *Poetry*, *The Serviceman*, *Harbinger* y *Coordinator*.<sup>32</sup>

<sup>32</sup> Vid. Alip. Eufonio, "Fifty years of Philippine progress", *Journal of History*, XV, Núms. 3-4, pp. 205-42.

*El importante papel de la radio*

La radio, aunque en ese entonces estaba relativamente poco desarrollada en las Filipinas, constituyó una singular fuente de noticias durante la ocupación japonesa. Al principio la gente se servía de sus aparatos de onda corta para captar las emisoras de San Francisco y de Australia, pero los japoneses acabaron por controlar esas audiciones, primero imponiendo matrícula a todo radioreceptor y, después, quitándoles el sistema de onda corta.

Los filipinos que pudieron introducir clandestinamente sus aparatos de onda corta en las montañas se convirtieron automáticamente en fuentes de noticias para panfletos, carteles y periódicos clandestinos.<sup>33</sup> “Los poseedores de aparatos de onda corta se acurrucaban debajo de mesas en baños y en sótanos y desvanes oscuros, calientes y a prueba de ruidos, para escuchar a William Winters o a Sidney Rogers de la KZEI de San Francisco. Después transcribían esta información en folletos. Muchas personas fueron arrastradas a las cámaras de tortura por estar leyendo dichos folletos.”<sup>34</sup>

En estas noches de fin de año, cuando cada vez se hacía más necesario encontrar un descanso a la terrible violencia del día, los filipinos (hombres, mujeres y niños) se reunían en todas las casas que aún contaban con un radio que funcionara, y dondequiera que pareciese seguro por el momento reunirse a escuchar. El escuchar radio se castigaba con la muerte, pero para los filipinos la necesidad de oír palabras que fueran una promesa de vida resultaba más fuerte que el temor.<sup>35</sup>

<sup>33</sup> Vid. Guiang, Filemón, “Our underground journalism”, *The Filipino Observer*, 24 de octubre de 1945, p. 9.

<sup>34</sup> Valenzona, *op. cit.*

<sup>35</sup> Keats, John, *They Fought Alone* (Nueva York: Pocket Books, 1965), p. 370. (Este libro ofrece una interesante versión de las campañas del coronel Wendell W. Fertig en Mindanao.) Según Noli Olarte, Fertig se fingía general para ganar el apoyo de la población local. “Había perdido el último barco que zarpó con dirección a Australia durante la guerra y tuvo que quedarse aquí y sobrevivir”, ha dicho el mismo Olarte, quien agrega: “A fines de 1943, cuando las guerrillas de Fertig ya estaban en contacto con Australia, el ‘general’ ordenó a los australianos que le mandaran barcos cargados de revistas norteamericanas. Toda noticia proveniente de Estados Unidos significaba que el pueblo se identificaría con los Estados



Los filipinos se arriesgaban a morir por escuchar la KZEI de San Francisco. Un coronel japonés la llamaba "el enemigo número uno de los filipinos", ya que muchos filipinos perdieron la vida al escucharla. Se distribuían subrepticamente por todas las islas (a veces a precios exorbitantes) notas taquigráficas de resúmenes noticiosos de "Mariano" sobre la situación en el Pacífico y los comentarios a las noticias de William White.

Los habitantes de Manila tenían que depender de las noticias de San Francisco para conocer lo que estaba sucediendo en la propia Manila. Cuando el Premier Yojo hizo una visita sorpresiva a la ciudad, fue San Francisco quien explicó a los residentes manileños el propósito de dicha visita. Los filipinos, ayudados por los norteamericanos adscritos a la OWI (Office of War Information),\* eran responsables de las emisiones que se hacían 24 horas al día y siete días a la semana. Empleaba seudónimos para proteger a sus familiares y amigos residentes en las Filipinas; por ejemplo, la familia de Jaime Catuira ignoraba que su hijo era el autor de los resúmenes de "Mariano".<sup>36</sup> Entre otros locutores de la KZEI se encontraban Eddi Ramos, el Dr. Hilario Márquez (bajo el seudónimo de Tío Kiko) y Víctor del Rosario (bajo el seudónimo de Florencio Márquez). Las emisiones se hacían a veces en pampango, ilocano, pangasinán, tagalo, imanag, cebuano, bicol e hiligaynon.

¿Cómo salían al exterior las noticias de las Filipinas? Hasta noviembre de 1943 sólo se habían recibido de las islas algunos mensajes incompletos e intermitentes. En 1943 el Departamento de Guerra de los Estados Unidos dio órdenes al 978º Cuerpo de Señales y Comunicaciones para que estableciera estaciones de radio y efectuara misiones de reconocimiento en las Filipinas. La primera partida de hombres que desembarcó en las islas con este propósito fue capturada por los japoneses.

En noviembre de ese mismo año, otro grupo ancló cerca de Mindanao. Después de establecer contacto con algunas uni-

Unidos. La medida tuvo éxito. Se trataba de la primera vez que existían comunicaciones aceptables con el mundo exterior. Algunas de estas revistas, así como fósforos y cigarrillos con el lema "¡Volveré!", consiguieron llegar hasta Luzón". (Entrevista personal, Noli Olarte, corresponsal del *Manila Times*, Ciudad Cagayán de Oro, 13 de diciembre de 1964.)

\* Oficina de Información de Guerra. [N. del T.]

<sup>36</sup> Anónimo, "This is San Francisco", *Sunday Times Magazine*, 15 de septiembre de 1946, pp. 6-7.



dades de lucha filipinas, el Cuerpo dio a conocer al mundo las atrocidades japonesas. Al mes siguiente, la estación de radio KAZ, que había sido designada Estación de Control de la red de Guerrillas Filipinas, pasó a manos del 978º Cuerpo y convertida en una cadena que se extendió a cada una de las unidades guerrilleras de importancia en las Filipinas. Para agosto de 1944, la KAZ había proporcionado a MacArthur, y al mundo, toda la información que éste necesitaba sobre Leyte a fin de preparar la invasión.<sup>37</sup>

### Resumen

La mayoría de los periódicos de las guerrillas prestaron servicios vitales durante la ocupación... dando a la gente algunas bases para mantener la esperanza, así como propaganda radio-noticias de las Fuerzas Aliadas.

Cabe suponer que los esfuerzos por publicar periódicos de las guerrillas valieron la pena; si consideramos los riesgos a que se exponían tanto los que publicaban periódicos como quienes los leían.

Existía un grupo llamado *Porch Club* que se dedicaba a hacer propaganda antijaponesa en Manila antes de la caída de Bataán. Manuel Arguilla dirigía el grupo. En ese entonces, Arguilla trabajaba para los japoneses a la vez que trabajaba como un agente clandestino para los Markings (organización guerrillera). Los japoneses se enteraron y fue ejecutado.<sup>38</sup> También ejecutaron junto a este grupo a Iling Roces, quien escribiera "Thorn and Roses" (Espinas y Rosas) para el *Tribune*. Por ser compañero de niñez de Arguilla me encontraba en el grupo; también esta haciendo propaganda con nosotros Salvador P. López. El *Porch Club* usaba mimeógrafos para multiplicar su información. Yo me encargaba de traducir. Escuchábamos las emisiones de San Francisco para entregárselas después a Arguilla. Entonces escribíamos artícu-

<sup>37</sup> Anónimo, "Underground radio in Luzon aided Liberation strategy", *Manila Post*, 25 de octubre de 1945, p. 2.

<sup>38</sup> Según Salvador P. López, Arguilla no se cuidaba mucho de hacer un secreto de su doble vida. Fue hecho prisionero por los japoneses y fue confinado en Fort Santiago el 29 de agosto de 1944, donde se le vio por última vez. (López, Salvador P., "How Manuel Arguilla died", *Orient*, diciembre de 1960, pp. 36-44.)

los y editoriales por millares y los distribuíamos. Andábamos en bicicletas llevando los periódicos mimeografiados en los manubrios. Traducía las noticias provenientes de San Francisco en ilocano (lo hacía con la mano izquierda a fin de que los japoneses no pudiesen reconocer mi escritura en caso de que las traducciones fuesen confiscadas). Los periódicos constaban de una sola hoja que contenía pequeños poemas y noticias. Cuando los japoneses anunciaron que todos los mimeógrafos y máquinas de escribir debían ser inscritas en el registro, Arguilla inscribió nuestra máquina (hay que recordar que trabajaba para los japoneses). Nuestros distribuidores eran capturados con frecuencia por los japoneses... Todo el equipo, incluso los radiorreceptores, debían ser inscritos. Los radiorreceptores estaban arreglados para que no pudieran captarse otras estaciones que no fuesen las locales. Los periódicos cubrían toda la ciudad. Al crepúsculo, cuando todo estaba tranquilo, algunos pasaban en sus coches arrojando las hojas dondequiera que hubiese bastante gente reunida. Tiempo después, cuando se exigía un registro de todo, las noticias se transmitían de boca en boca.<sup>39</sup>

No sólo resultaba peligroso publicar un periódico de la guerrilla ante la amenaza japonesa, sino que los editores tenían que enfrentarse también a otra amenaza... las envidias y los temores de las otras guerrillas. Se sabía que algunos grupos habían matado o desviado a otros luchadores clandestinos, pensando que eran colaboracionistas. Yay Marking, un coronel de la unidad guerrillera de los Markings, dice lo siguiente acerca de cierto periódico de la guerrilla y su director:

Los titulares de este periódico hacían que mucha gente fuera ahorcada. El director era temible a causa de sus odios enfermizos. Su periódico era sensacionalista y no se molestaba en verificar los relatos. Estaba alimentando su artillería con vidas humanas... uno de éstos que gozan cuando se arroja a una doncella al volcán. También perjudicó a algunos de los Markings. Por ejemplo: una parte de los nuestros fingía colaborar con los japoneses para así obtener información del enemigo. El director acusó a nuestra gente de simpatizar con los japoneses.<sup>40</sup>

<sup>39</sup> Entrevista personal a Amadeo Dacanay, ex director del *Evening News*, Manila, 5 de noviembre de 1964.

<sup>40</sup> Entrevista personal a los Markings, Manila, 3 de noviembre de 1964.

Ya hemos mencionado los métodos empleados para obtener noticias del exterior, pero el obtener noticias locales para los periódicos clandestinos resultaba a menudo más difícil aún. He aquí la forma en que Pedro Calomarde conseguía noticias locales para su periódico clandestino *Cebu Times*:

Salía de la cueva donde se realizaban las publicaciones y bajaba de las montañas para asumir el papel de un granjero en tiempos de guerra que labraba una pequeña porción de terrenos dentro de las zonas ocupadas. Mantenía sus ojos y sus oídos bien abiertos a la expectativa de noticias sobre la encarnizada guerra, extrayéndolas tanto de la población civil como de los oficiales japoneses cuya amistad cultivaba para los fines de su periódico.<sup>41</sup>

Para evitar ser descubiertos cuando los japoneses incursionaban en los centros guerrilleros, los redactores solían enterrar el equipo y los ejemplares de los periódicos en tanto que otras guerrillas llevaban a cabo acciones para ganar tiempo. Un ejemplo del ingenio del que se valían los filipinos para evitar ser sorprendidos leyendo periódicos clandestinos nos lo ofrece el difunto arzobispo de Cebú. Escondía ejemplares semanales del *Cebu Times* en sus zapatos y los leía en el cuarto de baño, deshaciéndose de ellos una vez que había leído las bien recibidas noticias.<sup>42</sup>

Una sección de un informe oficial dado a conocer por la Oficina de Información y Resistencia filipina da una muy acertada visión de conjunto del movimiento de prensa clandestino:

La mayor parte de las publicaciones reflejan una aguda falta de papel durante ese período, ya que se hacían publicaciones al reverso de los informes y papeles del gobierno... dichas publicaciones varían desde aventuras esporádicas y espontáneas, generalmente anónimas, hasta órganos oficiales de grupos establecidos y reconocidos que publicaban los nombres de sus funcionarios responsables. Estos últimos empleaban generalmente mimeógrafos (unos cuantos usaban imprentas)

Vid: *The Crucible* y *Where a Country Begins*. (Ambos escritos por Yay Marking.) Para mayor información sobre los héroes de la clandestinidad durante la segunda Guerra Mundial.

<sup>41</sup> Gica, *op. cit.*

<sup>42</sup> *Ibid.*

en tanto que los primeros distribuían hojas escritas a máquina o con pluma y tinta que pasaban de mano en mano. Sólo se pueden conseguir unos cuantos ejemplares. Además de los periódicos, existía una corriente continua de contra propaganda guerrillera en forma de panfletos como suplemento a las ediciones regulares. Eran volantes escritos a máquina o mimeografiados con interpretaciones proaliadas sobre la guerra, extracto de "colaboracionistas traidores" y llamados a mantener la fe en el retorno de los norteamericanos. He aquí algunos de los títulos: "Cómo trataron los japoneses de quebrantar el espíritu filipino", "Un lugar para criar ratas" y "El títere *Laurel* y sus *Quislings*".<sup>43</sup>

*Traducción del inglés*  
RUBÉN y CARMEN CHUAQUI

---

JOHN A. LENT, quien estudió en las universidades de Ohio, Syracuse, Sophia (Tokio) y Guadalajara (México) ha sido profesor en las universidades de Wisconsin, West Virginia y Filipinas y actualmente es profesor visitante asociado en la Universidad de Wyoming. Los artículos del Prof. Lent han aparecido en publicaciones europeas y americanas. Es, asimismo, autor de tres libros sobre prensa extranjera y uno sobre la historia del periodismo. El presente artículo está basado en las investigaciones que llevó a cabo en Filipinas en calidad de becario Fulbright.

<sup>43</sup> Oficina del Jefe del Servicio de Contraespionaje, *op. cit.*